VOLUNTAD

MENSUAL EDITADO POR EL CENTRO RACIONALISTA "TIERRA Y LIBERTAD"

2a. Epoca — Núm. 17

Suscripción Voluntaria

Correspondencia y Valores a MARES VELASCO

Apartado Postal 1563

México, D. F., Mayo 20 de 1935

Registrado como artículo de segunda clase con fecha

POR LA PENDIENTE

Examinando la situación general del movimiento obrero, se llega sin gran esfuerzo a la constatación de que en realidad, éste no existe como fuerza determinante con sentido propio y capaz de realizar la transformación social, pues su precaria existencia se advierte sólo por un conglomerado a m o r f o seccionado por un grupo de parásitos que trajinan con sus miserias cotidianas sin el menor asomo de rubor.

El espíritu de todo impulso progresivo en un amplio sentido de justicia y de libertad háse sustituído por el estrecho concepto mejoratívista de los pastores impregnados de marxismo de todos los tonos, para quienes no corre ninguna prisa la liquidación de la miseria de los trabajadores, pues ellos viven cómodamente y sin las preocupaciones que pudieran ocasionarles una lucha franca y a fondo contra el sistema que padecemos; terminando por conformar los medios obreros a una chatura de objetivos, que bien pudiera compararse con la felicidad que esperan algunos incautos en el otro mundo.

En estos últimos meses hemos observado gran número de huelgas cuyos resultados no han rebasado un milímetro a la situación anterior, y si algunas de ellas han tenido la virtud, a pesar de haberse desarrollado en un plano de completo legalismo, de colocar a los trabajadores en situación sumamente comprometida como ocurrió en Puebla. Un movimiento inofensivo en sus orígenes y en sus finalidades, fué extrangulado con violencia arrojando un saldo sangriento, lección que dará a los trabajadores la experiencia y el conocimiento preciso del lugar en que se encuentra apostado el enemigo, no el secular constituído por la policía y el ejército, defensores genuinos del capitalismo, sino también de aquellas fracciones del movimiento obrero manejadas por capitalistas y al servicio de los mismos en quienes se ha sembrado un pernicioso espíritu de krumiraje. Así hemos visto actuar a los elementos de la CROM de Morones como agentes del fascismo rompiendo el movimiento y a los lombardistas en México, en el seno del Consejo Regional, ejercer de bomberos para impedir que los trabajadores del D. F. se lanzaran al movimiento por solidaridad, y aconsejando su "táctica inteligente" de enviar telegramas de protesta a las autoridades, táctica por demás imbécil, mientras en Puebla imperaba el terror y se consumía el fuego por falta de combustible.

Y así como por conquistas económicas se han librado estériles luchas, también en el intento se ha gesticulado ridículamente por organizaciones que quieren explotar su tradición, sin que ni moral ni físicamente se tenga el valor entendido para tales empresas. La C. G. T. lanzó a los cuatro vientos en consorcio de Frente Unico con los nombres de algunas organizaciones bolchevizantes, el reto de lanzarse a una huelga general revolucionaria, en apoyo de las reinvindicaciones exigidas por la huelga legal de los Tranviarios, y aunque sólo creyó en semejante exabrupto la prensa burguesa, necesitó al día siguiente rectificar su criterio revolucionario (?) con la grandiosa definición contenida en estos dos puntos interesantísimos: "1º El Gobierno de la Revolución cuenta con la confianza y apoyo de la C. G. T. y de ninguna manera se encamina en contra suya el movimiento de referencia. 2º La palabra ''revolucionaria'' connota simplemente la idea de que la huelga general realice postulados sociales avanzados, y no implica rebeldía contra las leyes ni las instituciones. Con este botón es suficiente para darse cuenta de la miseria moral en que vegeta el movimiento obrero; y por último ninguna huelga se llevó a cabo en apoyo de los tranviarios, su movimiento vivió sin pena y sin gloria terminando por el proceso lógico de las circunstancias legales en que se enfrascó, quedándose para la teoría las resonantes luchas de los bolcheviques que la acaudillaron.

Lo que pareciera a otros menos enterados que nosotros, un período de franca actividad revolucionaria, no es, en resumen, más que la maduración de un plan pre-fascista cuyos resultados no tardaremos en palpar en toda su desnudez. Habiendo hecho el Gobierno de México profesión de fé marxista, es lógico suponer que la ingenuidad obrera fuera sorprendida por el cascabeleo de la escuela socialista y se viera al marxismo de todos los matices hacer coro al afán de control que tiene el Estado para su aseguramiento, dándose a la tarea de unificar los distintos caudillos que manejan el cadáver del movimiento obrero, para lo cual ha dado ya la consigna que obedecerán los prohombres del marxismo desde el aristocrático toledanismo hasta el plebeyo del Partido Comunista, pues todos convergen en la necesidad de fiscalizar las actividades sociales de los sindicatos, ya desde ahora controlados por el sinnúmero de ordenamientos de los Códigos y leyes del Trabajo, con lo que restringirán de manera definitiva toda actitud subversiva en contra del régimen establecido, mientras los trabajadores con su proverbial fetichismo se dejan arrastrar hacia ese corporativismo fascista, halagados por sus teorizantes marxistas que les ofrecen el reinado del socialismo para cuando el Estado asuma el control de la producción, del consumo y de la educación, con lo que quedará proscrito el derecho natural no jurídico, de los explotados de defenderse de sus verdugos.

Las centrales sindicales existentes, se han singularizado por el afán de hacerse las representativas del sindicalismo oficial para someter a las demás, y a pesar de que todas profesan la fe marxista, ninguna marcha de acuerdo con los objetivos particulares de las otras, aunque sí en los métodos de servidumbre y de equilibrio colaboracionista para establecer la dictadura fasciomarxista que llevará el rebaño al esquilmadero de sus dominios, no importa que sea en consorcio con la burguesía, que para ellos el medio es lo de menos, pues en todas partes han demostrado habilidad para estos casos, siendo de verse cómo cambian su opinión de redentores cuándo logran colocarse en el sitial con el palo en la mano.

Mientras el proletariado se agita con el estridentismo legalista del socialismo oficial, a la vez que se sofocan y rompen sus movimientos huelguísticos, la reacción se desliza sigilosamente dentro de esa demagogia sin que las presuntas víctimas se den cuenta del camino que recorren y que les conducirá precisamente al punto en que quedarán atados al capricho de sus eternos enemigos cuyas maniobras ahora no distinguen debido a su calidad de obedientes carneros.

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

COMITE NACIONAL

A las organizaciones anarcosindicalistas y Grupos anarquistas del mundo: Estimados camaradas:

SALUD:

Nadie ignora que en España, desde el año de 1918, la Confederación Nacional del Trabajo sostiene una lucha incomparable contra el capitalismo y todas las formas de gobierno que han dominado en el país. Es demasiado del conocimiento común la cantidad de sacrificios que nos ha costado el mantenimiento de la sustantividad anarquista en el movimiento emancipador del proletariado. Todos os habeis percatado que gracias a la tenacidad y al heroísmo que se han derrochado en nuestras contiendas frente a la reacción, la corriente social que prepondera en el pueblo productor es la que emana de las fuentes inagotables de nuestra ideología. Para ningún observador de las situaciones sociológicas de los pueblos, es un secreto que la única esperanza de una resurrección vigorosa del espíritu de la Primera Internacional y del anarquismo, o el hundimiento definitivo en la fosa del olvido universal, de nuestro ideario y de nuestra actuación, estan vinculados en el triunfo o en la derrota de la Confederación Nacional del Trabajo de España.

Sentadas estas premisas llegamos rápidamente a la conclusión de que habiendo de ser generales las consecuencias que se deriven, por una u otra resultante de nuestro desenvolvimiento, a todos obliga el mismo deber y la misma responsabilidad.

Esta perspectiva moral no surge inopinadamente hoy para entrelazar y unificar la dependencia de las organizaciones hermanas del mundo con la figura desiciva que constituye la epopeya española. Su imperativo es añejo y por un exceso de autoconfianza no quisimos apelar a la atención y solidaridad de nuestros similares y afines del extranjero. Pero, ahora, la inexorable dialéctica de la realidad nos impone invocar recurso a la solidaridad mundial y pedir que ella nos rinda la parte alícuota de su contribución.

Desde abril del año de 1931 los elementos izquierdistas, que monopolizaron el poder hasta septiembre de 1933, nos acometieron en dura guerra, causándonos quebrantos muy serios por la persecución y la corrupción mental que técnicamente infiltraron en algunos focos de la militancia confederal. Cierto es que su política negativa les inició la marcha hacia la derrota, la cual apresuramos empujándoles violentamente; pero no es menos cierto que el esfuerzo nos dejó exhaustos de energía para continuar impeliendo a la derrota a quienes les sucedieron en el mando. Los restos de potencialidad que conservamos, a pesar de ser muy considerables, tenemos que utilizarlos en exigencias importantísimas de orden reconstructivo y de auxilio a los caídos, así como a los cuidados de los conflictos parciales que se plantean. Aunque persiste el espíritu de combate en nuestros cuadros y las simpatías de la clase obrera no nos abandonan, pudiendo inclusive, afirmarse que éstas se acrecientan con el tiempo, la represión aquieta el afán de manumisión del proletariado por el temor que despiertan las sanciones oficiales y le retrae del cumplimiento de sus compromisos sindicales. Por ese motivo nuestros ingresos han disminuido en un noventa por ciento y dificilmente podemos subvenir a los más primarios gastos de índole administrativa, siendo imposible beneficiar a los presos y perseguidos y observar demandas irrecusables de preparación revolucionaria.

Tenemos el noventa y cinco por ciento de sindicatos clausurados y al rededor de diez mil presos a cuya mayoría les aguardan penas gravísimas. Además hemos de esquivar diariamente una caza al hombre que nos inmoviliza para la labor de afianzamiento y expansión que estaría en nuestro ánimo realizar. Esos inconvenientes carecerían de trascendencia si se columbrase una solución de tolerancia gubernamental, siquiera fuese de aplicación lenta y laboriosa, que iría abriendo margen a la desenvoltura de nuestra capacidad activista; pero es todo lo contrario. Según avanzan los días, se perfila mejor el caríz opresivo de nuestros detentadores públicos y van tomando concreciones amenazantes sus calladas intenciones de manifestarse como poder absolutista.

Los monárquicos, tradicionalistas y constitucionales, han pasado la esponja sobres sus diferencias que datan de casi un siglo y se han organizado en un bloque bajo el lema viejo de "Dios Patria y Rey". Sus influencias en los altos mandos del ejército y de los institutos armados (guardia civil, carabineros, cuerpo de seguridad y vigilancia) es considerable, tanto, que puede asegurarse que es superior a la que tiene el gobierno de la República. Su política tiende a la unión de las derechas incoloras que colaboran en el poder y que están dirigidas por la diplomacia del Vaticano. Las consignas de su propaganda se resumen en la consolidación de los patrimonios aristocráticos, o sea: religión, propiedad, jerarquía e imperio. De momento no codician el cambio en la forma de gobierno, la regresión a la monarquía, sino que se circunscriben a la necesidad de implantar un Estado fuerte que destruya lo que todavía queda de organización y espíritu revolucionario en el pueblo trabajador.

Las derechas que comparten el gobierno con el republicano Lerroux que, según hemos anotado, ni se han definido como republicanas ni les interesa profundamente la vuelta a la hegemonía borbónica, ya que su aspiración suprema, es el predominio de la voluntad eclesiástica y la realización, sin alteraciones, del mismo programa de los monárquicos —en monarquía o república— poseen también grandes influencias en la oficialidad militar y en los cuerpos mercenarios. Aprovechando la mayoría parlamentaria que gozan y del apoyo incondicional que les presta la pequeña burguesía clerical, numerosísima en España, principalmente la agrícola, van imprimiendo a la política del gobierno una fisonomía agresiva y apañando una legislación que restringe severamente los derechos de asociación y pensamiento.

Todos los privilegios oficiales se conceden a las instituciones armadas y se confeccionan a la luz del día una red de organismos de clase que inspira y dirige la clerigalla. Se da manga ancha a las milicias cívicas de "Acción Católica" para instruírse y armarse en facciones guerreras y se rehabilita a la "maffía" de pistoleros que asalariaba Martínez Anido.

(Pasa a la página 4)

SINDICALISMO

El sindicalismo no tiene una doctrina propia definida, no es una doctrina, un ideal. Tampoco tiene una teoría coherente de acción que pueda considerarse como expresión definida de índole doctrinaria.

Para muchos, el sindicalismo es un fin; para otros, un medio.

El Diccionario nos lo define así: "Sindicalista. Partidario del sistema sindical. Principio, doctrina sindicalista.

Como se ve, es una vaga definición que nada define.

No hay una doctrina sindicalista. Hay teorías diversas de interpretación del movimiento obrero organizado en sindicatos.

Contenido doctrinal homogéneo no lo tiene el sindicalismo. Y ni Berth, ni Lagardelle, ni Labriola, ni Panunzio, ni Leone, ni Sorel, ni Besnard, ni otros teóricos del sindicalismo han conseguido dotarlo de un contenido teórico propio.

El sindicalismo se ha dicho es acción, es la doctrina de la acción. Y aúnque Bergson afirme que "los hechos obran y las doctrinas los siguen", nosotros creemos que la acción sin una premisa racional, sin un fin, es infecunda; es como corte de tijera en el aire. El sindicalismo, "teoría de la acción", ha debido señalarse un objetivo, un fin, y precisamente las tendencias del sindicalismo se distinguen y valorizan por la diversidad de sus finalidades, según sean los hombres que lo orienten.

Ya hemos dicho que no hay sindicalismo, sino **sindicalismos**, o, mejor tendencias sindicalistas más o menos definidas. Una de las más homogéneas es la conocida con el nombre de sindicalismo revolucionario.

Los antecedentes doctrinales del sindicalismo revolucionario hay que buscarlos en el bloque de las doctrina socialistas (corriente marxista y prudhoniana bakuninista o libertaria) y también en las resoluciones y acción de la primera Asociación Internacional de Trabajadores, y más tarde en la aportación importantísima de Pelloutier, Guillaume y otros camaradas anarquistas precursores. Con posterioridad cabe mencionar también, entre otras de valía, las actividades orientadoras de Grifuelhes, Pouget, Ivetot y no pocos más.

El sindicalismo revolucionario está emparentado doctrinalmente con Marx por la aceptación de la lucha de clases, que no es invención del marxismo y existía ya antes de que Marx naciera, y a la que el sindicalismo revolucionario (al que todavía habría que agregar federalista y libertario como algunos hacen) da una interpretación original de voluntariedad consciente—influencia de la ética libertaria— con exclusión del fatalismo que se deriva del materialismo histórico y recogiendo de éste lo que tiene de más aceptable. En el sentido orgánico y político está emparentado con Proudhon, por su concepción federalista de la organización y de la relación de individuo a colectividad "la libertad es esencialmente organizadora" y con Bakunin o sea con el anarquismo, del que recoge el espíritu antiautoritario. antiestatal.

Hemos hecho uso de la palabra "político" y es necesario que aclaremos el sentido para evitar torcidas interpretaciones de unos y de otros, anarquistas, partidarios del libre exámen, es preciso, sin embargo, que sacudamos los tópicos consagrados de las frases hechas y que apuremos su sentido en un afán inquisitivo de verdad. Reputamos esta explicación conveniente por lo que vamos a decir, y sin que ni de cerca ni de lejos queramos prestigiar bajo ningún concepto la palabra "política" síntesis y compendio de tantas ruindades, de tantas falsedades y engaños, de tanta barbarie, de tantos atropellos y de tanta opresión; palabra que tiene más que justificado el odio y la enemiga de los trabajadores conscientes y contra la cual toda prevención será siempre poca.

Somos obreros ácratas o anarquistas y, como tales, enjuiciamos al sindicalismo.

Recurramos de nuevo al Diccionario: "Acracia del **griego a**, privativo, y **kratos**, autoridad). Doctrina que niega el reconocimiento y sumisión a toda clase de autoridad y defiende la anarquía. **Anarquía** (del griego anarchía; de a, privativo, y arché, autoridad). Falta de todo gobierno. Doctrina mantenida por Proudhon, en virtud de la cual se defiende la desaparición de la autoridad y de la organización del Estado tal como hoy existe.

"Política (del griego polítike, term. f. de polítikos, político) **Político-ca** (del latín políticus, y éste del griego polítikos, de polis, ciu). dad). Arte de gobernar y dar leyes y reglamentos para mantener la tranquilidad y seguridad públicas y conservar el orden y las buenas costumbres.

Con las primeras definiciones, anarquía, acracia, el sindicalismo revolucionario puede tener y tiene algo de común.

Con la última, o sea la de **política**, el sindicalismo de tendencia revolucionaria nada tiene que ver y sólo es compatible con la tendencia del sindicalismo corporativo fascista.

Pero la definición dada por el Diccionario a la palabra **política** es aún insuficiente. Hay que buscar el significado del término griego **polis**, ciudad, y de su equivalente latino **civitas**, es decir, no la **urbs**, la ciudad material, sino la **sociedad**, el Estado; y es en su significado **social** —no del Estado, institución parasitaria, opresora, inútil y superpuesta a la sociedad— que la palabra **política** es admisible en el sindicalismo de tendencia revolucionaria y en la anarquía. Bakunin, al hablar de "La política de la Internacional", no afirmaba otra cosa, y nosotros creemos haber dejado bien sentadas las definiciones de las palabras para evitar, confusiones incomprensivas y mixtificaciones interesadas.

Filosófica e ideológicamente considerado, el sindicalismo no es católico, religioso o ateo; no es republicano, ni socialista, ni comunista, ni anarquista. Ese neutralismo es indispensable para conservar la unidad de sus componentes, de matices heterogéneos, pero no es absoluto, por cuanto el sindicalismo no está impermeabilizado en absoluto contra la influencia moral e ideológica de los mismos, sin que pueda hallar tal influencia concreción cerrada en ninguno de dichos matices sin romper con el concepto genérico de clase y de unidad de clase en la base de lucha económica.

El sindicalismo es **apolítico** cuando no rebasa el límite de lucha de resistencia contra la clase patronal y no se propone la destrucción del salariado ni la transformación de la sociedad, limitándose a pedir mejoras de salario, reducción de jornada y otras mejoras de índole reformista que no suponen destrucción del sistema capitalista estatal.

Es **político** (de polis y civitas, sociedad) cuando, aparte de la obtención de positivas mejoras inmediatas, se propone la abolición del capital y la destrucción del Estado; la socialización de los medios de producción y de cambio, fin social, es decir, que interviene en las cosas relacionadas con la ciudad (civitas), o sea la sociedad, no el Estado.

Es **antipolítico**, es decir, contrario a la autoridad (al kratos griego a la **autoridad**, del latín **auctoritas**, átem) o "a la acción y efecto de gobernar"; contrario a "las leyes y reglamentos" destinados a "mantener la tranquilidad y seguridad públicas" dentro del sistema capitalista-estatal. y a afianzarlo y conservarlo; **es antipolítico**, repetimos en la medida que se opone a la reglamentación y a las leyes del Estado, cuando están en contradicción con su finalidad de transformación social, que lo están siempre; lo es en la medida que afirma la eficiencia de su propia acción revolucionaria, presionando directamente al Estado, y sin desviarse de su propia trayectoria, por el mismo hecho de la interposición de éste contraria al desarrollo de sus fuerzas y a la realización de sus aspiraciones, le obliga a reconocer, sin proponérselo. porque su acción va más allá del Estado y de la juricidad, del legalismo burgués, jurídica y legislativamente, es decir, de derecho, conquistas obtenidas por la propia acción, de hecho; es **antipolítico** en la medida que niega eficacia a la acción parlamentaria, a la política de los partidos, tanto de los demócratas burgueses como de los llamados obreros socialistas y de clase; a la política social colaboracionista con el Estado, aunque se califique de oposición revolucionaria y que la rechaza como arma o elemento de emancipación proletaria, y es **antipolítico**, en fin, en la medida que no acepta trato, intromisión ni relación con las instituciones y organismos creados por el capitalismo y por el Estado y se muestra hostil y refractario a los mismos.

El sindicalismo de tendencia revolucionaria participa de esas características; **política, apolítica y antipolítica**, y por ellas, mejor dicho por la influencia de los hombres que lo orientan, y en primer lugar cabe colocar a los anarquistas, es antiautoritario, es decir, contrario al ejercicio de la autoridad, de las leyes del parlamentarismo, de las elecciones de las dictaduras. Su internacionalismo y su antimilitarismo enraizan en esa característica antiautoritaria.

Entre las tendencia del sindicalismo, que no nos detendremos mucho en analizar, hay el sindicalismo cristiano, nacido a la sombra de la encíclica de León XIII "Rerum Novarum", aliado de la burguesía y que busca una colaboración de clases imposible (la moral cristiana de amor al prójimo cojea cuando da al "César lo que es del César"; consagra el derecho de propiedad; acepta la desigualdad social, con la división de "pobres y ricos" predica la mansedumbre y admite y recomienda la "caridad" como terapéutica social).

Germinal Esgleas.

FIJANDO POSICIONES

Para nosotros el sindicato, la organización obrera en general, tiene el valor que les dan las ideas que la informan, las finalidades que persigue, los principios que norman su conducta y la dotan de las armas para las batallas cotidianas; y entendemos, por tanto, que toda organización aun siendo muy numerosa, si carece de idealidad revolucionaria, si es ajena a toda inquietud libertaria, no podrá servir otros intereses que los individuales de sus dirigentes que son los jefes del partido, pues en tales condiciones la organización obrera no existe, su espíritu, su contenido háse trocado en intereses mezquinos de unos cuantos, es decir, interés de partido únicamente.

Esta forma de organización, tan en boga en México, la hemos combatido siempre, la seguimos combatiendo en interés de una colectividad revolucionaria que es como nosotros concebimos la organización obrera.

En consecuencia, somos anarquistas, partidarios del comunismo libertario y rechazamos toda intervención legalitaria en cuestiones obreras, por entender que: "la emancipación de la clase trabajadora ha de ser obra de ella misma", y de ningún modo obra de políticos o dirigentes interesados, así se llamen revolucionarios, socialistas o comunistas.

Nuestra posición, por tanto, resulta bien clara ante propios y extraños y queremos que lo sea más aún frente a quienes en nombre de nuestras ideas hacen labor demagógica y de confusionismo entre los trabajadores sin otra finalidad que la de conservar las canongías de los viajes bien retribuidos que les permiten vivir en perpetua holganza.

Esta misma composición de lugar queremos que hagan Enrique Rangel y Pedro Rosas, últimos tránsfugas de las ideas libertarias y echados en brazos del reformismo llenavientres. Queremos que lo hagan porque entendemos que es de malvados el llamarse anarquista, comer con los trabajadores de Celaya y cenar con funcionarios del gobierno, departiendo en banquetes que de algún modo los trabajadores son quienes pagan; queremos que lo hagan porque consideramos que es propio de traidores estar dentro de la Confederación General de Obreros y Campesinos y venir a formar parte del secretariado de la Federación Local de Trabajadores, sabiendo que ésta se reorganiza enarbolando una bandera revolucionaria, opuesta al reformismo de la primera; pero como si todas estas volteretas fueran poca cosa, luego se da espaldarazo a la Federación Local de Trabajadores y a sus propósitos, para quedarse por fin con la Confederación General de Obreros y Campesinos, arrastrando en estas sucias maniobras al sindicato de Molineros que, a fin de cuentas, no sabe si pertenece a la Confederación General de Obreros y Campesinos o a la Federación Local de Trabajadores del D. F., ya que sus dirigentes se mueven al son de las apetencias de un tercero. Queremos en fin, que estos obreros "honoris causa", dirigentes sindicales y desertores del Centro Racionalista "Tierra y Libertad" y de la Federación Local de Trabajadores, nos digan hacia donde pretenden llevar

(Pasa a la página 4)

DESDE MI RINCON

Por el Lic. N. MOLINA ENRIQUEZ

La Economía Ejidal Agraria en México

I

Uno de los impulsos principales que sirvieron de base para hacer potente el movimiento revolucionario iniciado en 1910, fué el ansia de liberación del campesino acasillado, del mozo de la hacienda y del mediero, ansia que los dirigentes de la Revolución concretaron parcialmente, en la Ley Agraria de Dotación y Restitución de Ejidos que se ha cumplido en parte mínima, si se tiene en cuenta el total de tierras cultivables del Territorio Nacional; y eso, se hizo en cumplimiento de una promesa política y en virtud de que el proletariado rural ha sacrificado el mayor contingente de vidas en el movimiento revolucionario inconcluso que se inició hace 25 años.

Por lo que se refiere al campesino, salvo raras excepciones de lugar, continúa siendo esclavo, cuando no del patrón, del hambre, porque de aquellos que obtuvieron parcelas, a unos se les ha dotado con media hectárea, y se registran casos en los que hasta un cuarto de hectárea constituye la parcela; y así, aun teniendo elementos con que cultivarla, no podrán producir lo suficiente para las necesidades más apremiantes de la vida. Los que obtuvieron de dos a cinco hectáreas, carecen de elementos y de los conocimientos indispensables para hacer producir la tierra en forma remuneradora; por esta razón, cuando estos últimos se les presenta la oportunidad de conseguir trabajo a jornal estable y seguro, de un peso diario, abandonan la parcela convirtiéndose de nuevo, obligados por las circunstancias, en esclavos del hacendado, porque no es posible hacer producir la tierra únicamente con las manos, ni menos edificar una economía proletaria sin ninguna preparación en las masas rurales y sin ninguna orientación definida. A esto hay que agregar que las tierras ejidales se componen en su mayor parte, de los eriazos que la hacienda no pudo hacer laborables en 400 años de desarrollo y con el bracero a su merced.

La Revolución, al afectar algunas haciendas para dotar de ejidos a los campesinos, destruyó en parte la estructura económica del feudalismo agrario que estaba organizada entre nosotros y que venía funcionando desde la Conquista; pero no organizó una nueva estructura económica, así fuera ejidal, que sustituyera a la de las haciendas y consolidara al mismo tiempo la posesión del Ejido en poder del campesino pobre, como base para fortalecer la economía del país; en consecuencia se ha producido el fenómeno, del que se anotan varios casos, en los que el campesino, después de haber peleado por la tierra que recibió en parcela, la devuelva o la abandone y se lance a buscar trabajo a jornal; y con este resultado no puede considerarse resuelto ningún aspecto del problema agrario. En realidad, este desatino revolucionario, de modo espontáneo ha puesto en evidencia el éxito relativo del ejido, como solución parcial aislada, y es lógico que así ocurra, prevaleciendo todavía el sistema de producción agrícola de la hacienda que con un carácter de especulación comercial, ampliamente apoyada en las oligarquías que se suceden, en las influencias políticas y en la franca protección de los tributos fiscales, está más vigoroso y mejor organizado, de acuerdo con su sistema capitalista que la Comunidad Agraria, débil en la escasa proporción de tierras que posee frente a la hacienda, pues mientras en ejidos se tienen a lo sumo diez millones de hectáreas, permanecen en forma de latifundios cuarenta y cuatro millones de hectáreas; débil en consecuencia, el ejido languidece, porque le falta defensa material, frente a la fuerza política de un régimen institucional que le es adverso, y ese régimen para subsistir, hace recaer la carga de los tributos sobre la incipiente economía ejidal que alardea de favorecer. Actualmente, sólo el ejido paga normalmente las contribuciones con arreglo a exagerados avalúos y cuando incurre en atraso se embargan las cosechas. Así, el ejidatario, sin conocimiento, sin elementos, sin estructura organizada, desligado del sistema de la producción comercial capitalista cuyos precios le son impuestos, ahora es tributario forzoso del hacendado y del comerciante, de tal manera que la obra de la Revolución en este sentido, es punto menos que nula, salvando el caso de los contados hombres de fortuna que en nombre del agrarismo han amasado grandes capitales y revolucionariamente han sustituído en el poder a la casta de los antiguos hacendados.

(Continuará en el próximo Número)

Los Campesinos de Tlalmanalco y la Confederación G. O. y C. de M.

A continuación publicamos copia de una comunicación que la Comunidad Agraria de Tlalmanalco envió a la Confederación General de Obreros y Campesinos y que nos ruega demos a conocer a los lectores de VOLUNTAD, cosa que hacemos con sumo gusto. Héla aquí:

COMUNIDAD AGRARIA DE TLALMANALCO

SECRETARIADO

Oficio Nº 187.

Al Consejo Nacional de la Confederación General de Obreros y Campesinos de México,

SALUD:

La Comunidad Agraria y la Sociedad Cooperativa Ejidal Forestal de esta población, en asamblea general verificada el día 12 del presente mes, acordó por mayoría de votos se le contestara a ese Consejo Nacional su circular Núm. 13|35 de fecha 16 del presente en los siguientes términos:

Las agrupaciones antes mencionadas reconociendo la necesidad de pertenecer a una central sindical, eligieron a la Confederación General de Obreros y Campesinos en virtud de sus principios revolucionarios; pero cada día las agrupaciones, y particularmente las suscritas, estamos llevando grandes desengaños, pues los directores de dicha Confederación, o los líderes como se les llama, hemos visto como sin reformar los estatutos de la mencionada institución, le han dado una vuelta al programa revolucionario trocándolo en reformista. Hemos seguido con verdadero cuidado, sin perder ningún detalle, los movimientos de huelga decretados por las Federaciones Regionales pertenecientes a la Confederación y principalmente en la región de Puebla y Atlixco, donde por desgracia no ha faltado la sangre de inocentes trabajadores, actos que se cubren con el pretexto de un "conflicto intergremial", pero que en realidad tienen su base en los repudiados líderes del toledanismo y el moronismo, quienes lejos de traer algún beneficio a las masas laborantes sólo han servido para ocasionarles serias derrotas debido a su cobardía, la cual tratan de justificar con aquello de "hay que hacer trabajar la mente y no lanzarse a un movimiento así nomás", como lo dijera recientemente un líder de la Confederación para excusarse de ir a la huelga general que se había anunciado, para solucionar los conflictos de Puebla y Atlixco y otros lugares de la República. Con verdadera pena nos hemos enterado de que el procedimiento "inteligente" del liderzuelo no ha servido más que para llevar a los trabajadores al más espantoso fracaso.

Respecto a las órdenes que nos dan en su circular, la Comunidad Agraria y la Cooperativa Ejidal Forestal de Tlalmanalco, México, no las acatarán, pues no estamos dispuestos a hacer el ridículo en plena calle ni a prestar juramentos estilo Hitler o Mussolini; por lo demás, los oradores de estas dos agrupaciones tendrían que hablar tanto en la manifestación como en la velada de acuerdo con su modo de pensar y no como se lo ordenen los líderes lombardistas. De la huelga general que dicen se llevará a cabo en todo el país, hasta el más inocente sabe que el proletariado de todos los países abandona las fábricas, campos y talleres, para protestar por los crímenes de Chicago, y esto sin necesidad de órdenes de un marxista como el señor Lombardo Toledano.

Por lo antes expuesto, la Comunidad Agraria de Tlalmanalco, rompe con los directores de la Confederación de Obreros y Campesinos, por no estar de acuerdo con el régimen reformista que han implantado en la agrupación.

Sin otro asunto a que hacer mensión, quedamos de ustedes fraternalmente:

POR LA REVOLUCION SOCIAL

Tlalmanalco, México, a 22 de abril de 1935.

COMISARIADO EJIDAL

El Presidente, **Reynaldo Carcaño**; El Secretario, **Bonifacio Aguirre**; El Tesorero, **Néstor Corona**.

LA MANIFESTACION DEL 1º DE MAYO

La "Manifestación" del primero de mayo actual, fué un éxito completo, dicen algunos dirigentes que en élla tomaron parte con sus organizaciones, y fué un éxito, porque se verificó sin contratiempos ni alteraciones, y más aún, estuvo muy lucida porque fué amenizada por varias bandas de música y los obreros y obreras estrenaron vistosos trajes que lucieron con la mayor cordura en la conmemorativa "manifestación", no molestando a nadie ni dando quehacer a las autoridades. ¡Bendita sea la santa mansedumbre de los trabajadores!

Es una "placentera" actitud de los obreros en memoria de aquellos camaradas que ofrendaron sus vidas en las calles de la Ciudad de Chicago, en 1886, por obtener una conquista, la jornada de las ocho horas que ahora disfruta la clase trabajadoras de todo el mundo.

Pero qué coincidencia; el primero de mayo de 1886, fué un día sangriento, un día de combate, que con la vida de un puñado de valientes proletarios, arrancaron a la burguesía un poco de bienestar, siendo una lucha rebelde que se sostuvo sin egoísmos ni conveniencias personalistas, sino con la convicción de que, sólo el ataque violento y por la fuerza puede acabarse con todas las injusticias.

El primero de mayo de 1935, los trabajadores de México, unidos cada uno a su correspondiente carro, sin más derecho que el de obedecer y prestar su contingente para dar bombo a los amos, y adornar las calles con música y trajes carnavalescos a fin de dar colorido a la farza organizada, porque según los "dirigentes", no hay otra cosa que hacer sino festejar "El Día del Trabajo", desde luego con "manifestaciones" que por lo visto no se pueden llamar ni desfiles, porque si ésto fuera deberían marchar con marcialidad; menos pueden llamarla manifestación si en élla no se permite a los trabajadores expresar su verdadero sentir en forma espontánea, y muy por el contrario, los concurrentes son conducidos a una exhibición que no tiene ningún interés ni objeto para éllos; mientras tanto, las huelgas aún ganándose, se pierden, los ministros esquirolean mientras predican el socialismo, los sin trabajo mueren de hambre pululando por las calles harapientos y sucios para justificar el bienestar del país, muchos trabajadores están excluídos de la jornada de las ocho horas bajo sentencia de ser reajustados, los campesinos enrolados en la política, son asesinados, engañados y desorientados por los líderes a sueldo de las Organizaciones Oficiales, los grandes atracadores, ponen en juego las triquiñuelas financieras para producir desequilibrios económicos con lo cual suben las mercancías aumentando la miseria, los monopolios se afirman más, fomentados y tolerados por los gobiernos 'revolucionarios' y mientras esto sucede, los apóstoles socialistas organizan "manifestaciones" de todos colores aconsejando colaboración, cordura y mansedumbre, así como los frailes predican resignación para ganar el Reino de los cielos.

N. G. G.

Un Revolucionario Menos

El viejo compañero y militante anarquista, Elfego Lugo, acaba de fallecer, víctima de terrible y prolongada enfermedad contraída en el presidio durante la dictadura porfirista.

Los lectores de este vocero recordarán que desde estas mismas columnas se demandó ayuda para el hoy desaparecido Lugo, desde entonces, nuestro camarada permaneció en el hospital donde dejó de existir el día 15 de mayo.

INDICADOR

"VOLUNTAD"

Mensual editado
por el Centro Racionalista
"TIERRA y LIBERTAD"

Responsable:
MARES VELASCO

Oficinas:
Mesones Nº 17. (Altos)
MEXICO, D. F.

El Congreso Internacional de la A. I. T.

Para el día primero de julio del presente año, la Asociación Internacional de Trabajadores, celebra su V congreso en Estokolmo, Suecia, según lo hace saber la Asociación Continental Americana de Trabajadores, en comunicación que tenemos a la vista fechada en Santiago de Chile el 25 de abril del corriente.

Por demás está el tratar de hacer resaltar la importancia que este Congreso tiene para la clase trabajadora de todo el mundo, y en particular para el continente americano donde nuestro movimiento libertario ha marcado un descenso que invita a meditar seriamente. Es tan seria nuestra situación que, posiblemente algunos países de América no puedan estar representados en el congreso debido a la situación económica; esto que será de lamentarse, la única manera de solucionarlo sería haciendo un supremo esfuerzo por enviar un delegado continental que llevase la representación de todo el continente. Esta es al menos la sugestión que hace la Asociación Continental Americana y creemos que es acertada.

Aunque ya con anticipación hemos girado copia de la circular de la Continental, no está demás indicar aquí la manera de ayudar a este propósito todos aquellos compañeros que estén en condiciones de hacerlo.

Los fondos pueden enviarse a la Administración de éste periódico, o bien directamente al secretariado de la Continental a nombre de Héctor Villegas, casilla de correos 1860, correo 5. Santiago, Chile.

Confederación Nal. del Trabajo de España

(Viene de la página 1ª)

El fascismo ortodoxo que acaudilla, el primogénito de Primo de Rivera tiene campo libre para asaltar las universidades, los centros de cultura y los sindicatos. Vuelven al ejército los militares que postergó la República y los que fueron sancionados como resultas de la intentona monárquica de 1932. Se repone en los cargos a los policías que durante la monarquía se distinguieron por su crueldad y conducta inmorales y todos los puestos de importancia en la burocracia estatual o en el aparato coercitivo se entregan en manos de monárquicos declarados o encubiertos.

Hay gran prisa en desembarazarse de la situación vigente porque la descomposición económica del país no permite continuar oficiando dentro de las normas liberales, ni aún reducidas a la mínima expresión. Disminuyen en cantidad alarmante las exportaciones, en volumen y valor mercantil, la balanza comercial acusa una progresiva tendencia derrotista, los ingresos presupuestos del Estado se achican, año tras año, y cada año sin embargo, aumentan el capítulo de gastos, absorbido en un 70% por los ministerios de la Guerra y Gobernación. Se recurre a los impuestos sobre la producción especialmente porque los rentistas, los tenedores de títulos y los terratenientes son "intangibles": a los impuestos indirectos que gravan al consumidor pobre y a las emisiones de Deuda Nacional para enjugar los déficits; se hace, en fin, una política económica y financiera para las clases pasivas, los aristócratas y los agiotistas. Y mientras tanto el Estado arrastra una deuda perpétua de 23 millones...

El disgusto en todas las clases sociales es enorme y los propietarios reclaman un poder de hierro que acojote al proletariado. Para esto no hay otro amparo que el que pueda improvisar una convulsión que ponga en sus manos la administración de la riqueza. Pero veamos como se distribuyen las posibilidades de una y otra suerte:

La burguesía dispone de un ejército regular de 180,000 hombres con todo género de dotaciones guerreras; un cuerpo de Guardia Civil más idóneo que el propio ejército con 34,000 mercenarios, la Guardía de Seguridad ocn 18,000, otro de carabineros con unos 24,000 y otro de vigilancia con 5,000; aparte los guardias municipales y los cuerpos especiales de algunas diputaciones, perfectamente militarizables. que pasarán de los 30,000 hombres, añadidos aún los distintos individuos colocados en situación de reserva militar, amén de los destacamentos fascistas y fascistóides que se registran en toda España. El proletariado dispone de su espíritu de lucha simplemente, condicionado por las circunstancias, y la solidaridad que pueda presentarse en un momento dado. Las organizaciones no existen más que en la clandestinidad y meramente la relación que es propia entre militantes. No dispone de armamentos ninguno ni de medios económicos para negociarlo. Está completamente inerme frente a un enemigo poderosísimo, con ganas de romper una ofensiva criminal. ¿Qué hacer?...

Vivimos en guardia esperando de un instante a otro un pronunciamiento militar que instale su dictadura. Si él no se ha declarado ya ello se debe a las diversas contingencias políticas que lo encubren y contienen, pero eso no supone una renunciación si no un alto para apresurar la progresión de la maniobra, una maduración más acabada de los planes que trasan el capitalismo y la corriente imperialista. El hecho se producirá fatalmente porque la mentalidad cavernaria de las clases conservadoras lo alienta y prepara febrilmente.

Ante la inminencia de un desenlace peligroso para las ideas anarquistas y la C. N. T., como para la vida y libertad de los militantes, al igual que para el porvenir del proletariado oprimido, arriesgamos este llamamiento al buen sentido de los obreros del mundo y las pedimos su cooperación económica, **NO CON ANIMO DE PREPARAR UN MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO**, que sería dificilísimo en el día de hoy, **SINO CON LA IDEA DE PROCURARNOS LOS MEDIOS INDISPENSABLES QUE NOS PONGAN EN CONDICIONES DE NO DEJAR PASAR CON LOS BRAZOS CRUZADOS LA AVALANCHA DICTATORIAL**. Queremos estar en posesión de algunas armas para hacernos sentir en la guerra civil que provocaremos si la cruz católica o los haces lictorios osan ponerse como emblema en los frontispicios del Estado.

Nosotros, ya lo hemos dicho mil veces: estamos agotados; las cuotas son insignificantes, el aluvión, de los sin trabajo aumenta paulatinamente si nos cierran las vías de ingreso pecuniario. Si no hubiera tanta incertidumbre en los pormenores enumerados no aventuraríamos esta llamada de angustia. Nunca quisimos importunar a los camaradas del exterior porque siempre tuvimos algún pequeño cauce por donde discurrieron nuestro fervor e inteligencia. Ahora todos los horizontes se nos han ensombrecido y no nos queda otra salida que el extranjero. No queremos aprovecharla para emigrar; la queremos para que nuestros hermanos nos tiendan la mano y con su ayuda confortadora podamos romper la presión antisocial y encontrarnos a nosotros mismos, en gesta final, o sucumbir dando fé de nuestra vida con pundonor revolucionario contra el asedio de los autócratas y del obscurantismo...

Un delegado de este Comité Nacional sale formalmente autorizado para recaudar fondos en el extranjero y el cual expondrá verbalmente los proyectos que concebimos para detener o destruir la invasión reaccionaria y dará un avance de posición que podrían adoptar las organizaciones de Europa, en primer término, el día en que los acontecimientos se desborden, y la protesta violenta hable por nosotros.

Con este fin, recomendamos a los países que dirigimos la presente circular que formen, de acuerdo con las organizaciones sindicales y específicas, un Comité Pro-Defensa Confederal que, previa inteligencia de nuestro delegado, se dedique a reanimar a los compañeros y simpatizantes, la solidaridad con la finalidad expuesta y sea el órgano de enlace con el Comité Nacional de la C. N. T., para las aportaciones metálicas y la interferencia de iniciativas tendientes a vitalizar una efectiva relación de colaboración revolucionaria.

En espera de vuestra apasionado concurso, os saludamos cordialmente, ratificándonos en el ideal comunista libertario.

Por el Comité Nacional:—El Secretariado. 13 de marzo de 1935.

SERVICIO DE LIBRERIA

PUBLICACIONES DE LA GUILDA DE AMIGOS DEL LIBRO

EL INCESTO Y LA EUGENESIA, por C. Berneri.................$ 0.35
ERICH MÜHSAM, (Su vida, su obra, su martirio, por A. Souchy. 0.60
LA CRISIS MUNDIAL DEL CAPITALISMO, por J. Lazarte..... 0.75
EL PENSAMIENTO DE MALATESTA, por Luigi Fabbri...... 1.60

X X X X

LAS CARGAS TRIBUTARIAS, Apuntes sobre las finanzas estatales contemporáneas, por Diego Abad de Santillán............$ 1.00
RECONTRUCCION SOCIAL, por D. A. de Santillán y J. Lazarte. 1.10
ENSAYOS Y CONFERENCIAS, Por Ricardo Mella. 1.75
EN EL CAFE, por Enrico Malatesta (última edición con más de 100 páginas y una nota explicatoria de Luigi Fabbri.......... 0.30
EL ANARQUISMO EN EL MOVIMIENTO OBRERO, por D. A. de Santillán y E. López Arango. 0.60
LIMITACION DE LOS NACIMIENTOS, (contribución al estudio de los problemas sexuales), por J. Lazarte. 0.35
HISTORIA DEL MOVIMIENTO MACHNOVISTA, por Pedro Archinoff. 1.50

OBRAS DE R. F. MAGON

SEMILLA LIBERTARIA (2 tomos) 0.80
SEMBRANDO IDEAS............ 0.25
TIERRA Y LIBERTAD (Drama).. 0.20
VERDUGOS Y VICTIMAS (Drama) 0.20
RAYOS DE LUZ................ 0.20
TRIBUNA ROJA (Discursos)..... 0.20
PRAXEDIS G. GUERRERO, artículos literarios y de combate, pensamientos; crónicas revolucionarias, ect., escritas por el malogrado filósofo y revolucionario anarquista Praxedis Guerrero....... 0.40
RICARDO FLORES MAGON, por Diego Abad de Santillán...... 0.40

FOLLETOS

HEREJIAS MARXISTAS. Por Tabarro 0.10
LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES Y LAS DIVERSAS TENDENCIAS DEL MOVIMIENTO OBRERO por Rodolfo Rocker 0.05
MIGUEL BAKOUNINE, esboso biográfico, por Max Nettlau...... 0.05
LOS ANARQUISTAS Y LA REACCION CONTEMPORANEA, por D. A. de Santillán......... 0.05
MARX Y EL ANARQUISMO, por Rodolfo Rocker. 0.05
GERMINAL, por Rodolfo Rocker.. 0.05
MANIFIESTO ANARQUISTA, por Pierre Ramus. 0.10
EL TERRORISMO CAPITALISTA, por Madelein Paz. 0.10
¿QUE ES EL COMUNISMO LIBERTARIO? Por Ramón Segarra Vaqué. 0.05
LA TESIS SINDICALISTA, por E. Quintanilla. 0.05

Nota. No se envían pedidos que no vengan acompañados de su importe a nombre de Mares Velasco. Apartado 1563. México, D. F.

COMITE PRO-PRESOS INTERNACIONALES

En otro lugar de estas mismas columnas publicamos un comunicado que nos fué remitido por los compañeros de España, por él puede verse lo precaria de la situación para nuestros compañeros que no han escatimado esfuerzo ni sacrificio alguno, siempre que se ha tratado de contribuir a la realización del ideal libertario; ahora nuestros compañeros se encuentran perseguidos por la más feroz de las tiranías y las cárceles están abarrotadas de los mejores militantes, los sindicatos clausurados y la prensa libertaria casi toda suprimida. Y a mayor abundamiento, una campaña de odios que la mendacidad socialista ha organizado internacionalmente contra los anarquistas españoles. Hay que leer la prensa socialista de todo el mundo para darse cuenta de la labor ruin y perversa de los cobardes que no supieron realizar una revolución y, ahora, quieren arreglarlo todo calumniando a los anarquistas.

Cuando el gobierno, los partidos políticos todos, los socialistas y los bolcheviques se pronuncian contra nuestros compañeros, deber nuestro es ir en su auxilio y que esto sea a la mayor brevedad posible.

El Comité Pro-Presos Internacionales del Centro Racionalista "Tierra y Libertad" ha reunido para los compañeros de España las cantidades que a continuación se publican:

Colectado por José González.	$ 16.00
Colectado por Juan Antonio Rivera y Francisco Gasós.	23.95
Colectado por Luis Pérez ...	6.20
Colectado por Felipe Hernández.	7.80
Centro Cultural "Generación Consciente" de Monterrey.	3.80
Antonio Alvarado	0.50
Gonzalo Arenas..............	1.00
T O T A L	$ 59.25
Gastos ....$ 5.10	
En caja	$ 54.15

El Srio. **José González**.

FIJANDO POSICIONES

(Viene de la página 2)

a los sindicatos que han estado invitando con el pretexto dizque de formar una nueva Federación, organismo que no atinamos a pensar qué ideología irá a sustentar, ya que sus inspiradores se han exhibido asímismos renegados de sus antiguas ideas libertarias, al mismo tiempo que no se muestran muy leales con sus maestros en reformismo, los dirigentes de la Confederación General de Obreros y Campesinos, cosa que nos importa un bledo, por cuanto hace al tal organismo confederal y que, si señalamos el hecho es por la importancia que tiene en sí, pues entendemos que quien traiciona una vez, traicionará mil si tiene oportunidad para ello.

Para concluír este asunto sobre el cual volveremos si es necesario, queremos hacer una aclaración que juzgamos pertinente, y es que, sin considerarnos dueños exclusivos de nuestras ideas, creemos sí que quien no ajusta su conducta a su práctica es un farsante o un malvado con quien creemos que no se comete ninguna injusticia otorgándole nuestro justificado repudio, así conceptuamos a los sujetos motivo de estas líneas, y así los trataremos.